

## BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

### 24. LOS PROVERBIOS

#### LOS LIBROS SAPIENCIALES EN LA BIBLIA.

Israel descubrió a Dios en la historia (como relatan libros históricos de la Biblia) o por el mensaje de los Profetas (como aparece en los libros proféticos). Pero también descubrió a Dios a través de la observación de la naturaleza o de los hechos de la vida cotidiana. Para el pueblo de Israel, Dios también hablaba en esos acontecimientos.

Ya las primeras familias de Israel, al reunirse en la noche en torno al fuego, compartían sus observaciones sobre el mundo que les rodeaba: cómo actuaban los astros, los vegetales, los animales o los grupos humanos. Es una observación acerca de lo que ayuda y estorba al diálogo. Con el tiempo, estas observaciones se fueron expresando en forma de sentencias, adivinanzas, o refranes y se convirtieron en enseñanzas para así resolver los problemas de la vida diaria. Por ejemplo: *“Cuando se acaba la leña, se apaga el fuego; cuando no hay chismoso, se apacigua la disputa”* (Pr. 26, 20). Al conjunto de todo ese saber adquirido es a lo que se llama *la sabiduría*. En la época de los Reyes y después del exilio, estas enseñanzas y proverbios fueron reunidos en y colecciones y se añadieron nuevas reflexiones sobre la realidad, como el libro de Job.

Para Israel *la sabiduría* no consiste en acumular muchos conocimientos teóricos en la cabeza o títulos académicos, sino que tiene que ver con la práctica y la conducta diaria. La persona sabia es aquella que reflexiona y actúa correctamente ante su pueblo. Pero, además, para Israel, *la sabiduría viene de Dios*. Dios es la sabiduría que nos muestra el camino a seguir en la vida. Jesús utilizó muchas veces el lenguaje de la sabiduría a través de parábolas, dichos y observaciones sobre la naturaleza: la higuera, el sembrador, el grano de trigo, el tesoro, la red, el aceite...

En los orígenes de Israel la sabiduría residía principalmente en los Jueces, que decidían en asuntos complicados. En la Monarquía los principales sabios eran los Reyes, especialmente Salomón. Con la reforma nacionalista de Josías (640 a.C.), se valoró más bien el patrimonio de la sabiduría popular, separándola de la de Egipto y Grecia más orientada a la formación de los monarcas y aristócratas. Y así se mantuvo esa doble orientación de la Sabiduría: la sabiduría popular y la sabiduría aristocrática de la Corte.

Durante y después del Exilio, se plantearon una serie de interrogantes sobre los grandes problemas humanos. El libro de Job intenta esclarecer el problema del sufrimiento de los pobres, criticando la teología tradicional. El Eclesiastés critica el enriquecimiento por acumulación de bienes. El Cantar de los Cantares ve el amor pero respetando los derechos de la mujer.

Hay 6 libros bíblicos Sapienciales que contienen la sabiduría adquirida por Israel a lo largo de su historia: *Proverbios, Cantar de los Cantares, Job, Qohelet (Eclesiastés), Sirácida (Eclesiástico) y Sabiduría*. Algunos incluyen también los *Salmos*, pero solo algunos Salmos son sapienciales, no todos. Otros libros bíblicos tienen textos sapienciales. Es sapiencial el libro bíblico que reflexiona sobre la naturaleza, la vida humana o la conducta social para enseñar cómo conseguir la felicidad.

#### EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

Es el libro más antiguo de todos los sapienciales; en él hay máximas del tiempo de Salomón. Se cree que era un libro especialmente utilizado para la formación ciudadana y religiosa de la aristocracia judía.

El nombre de este en hebreo libro es *Mishlé Shelomoh*, o sea, comparaciones de Salomón y de hecho así está escrito la mayor parte del libro ("*Quien regala se enriquece; quien es tacaño, se empobrece*" Pr. 11,24). La traducción griega de los Setenta puso a este libro el título de *παροιμιαί* (semejanzas) y la traducción latina de S. Jerónimo (la Vulgata) lo llamó *Proverbia*, proverbios en español, o sea, refranes, sentencias. Estas sentencias morales provienen de la experiencia de una persona creyente. Se expresan en forma de comparación, refrán conciso o alegoría.

## EL AUTOR DE PROVERBIOS.

Según el testimonio del propio libro, Proverbios es, en su mayor parte, obra de Salomón. Es decir, casi 27 de los 31 capítulos. Hoy más bien se piensa que no todo Proverbios es obra de Salomón. En la antigüedad se solía atribuir una obra escrita a un Rey o alto personaje para darle mayor autoridad al documento. Así se solía decir que Moisés escribió todo el Pentateuco, David los Salmos y Salomón los Proverbios.

En la actualidad, los expertos consideran que no sólo no pertenecen a Salomón las secciones cortas atribuidas a Agur y Lemuel, sino también las colecciones atribuidas a "los sabios" (Pr. 22,16 - 24,22; 24,23-34), y el poema final sobre la mujer virtuosa.

Además de los proverbios salomónicos, hay otros autores de Proverbios. A unos los conocemos por su nombre, como Agur el hijo de Jaqué (Pr. 30,1) y Lemuel el rey de Massa (Pr. 31,1); a otros no. Una de esas pequeñas porciones anónimas tiene como epígrafe: "Inclina tu oído, escucha las palabras de los sabios", (Pr. 22,17). Otra comienza con: "También estos son dichos de los sabios", (Pr. 24,23). Tampoco sabemos quién compuso el himno de alabanza a la mujer ideal (Pr. 31,10-31).

## ORGANIZACIÓN DEL LIBRO de PROVERBIOS

En el libro de los Proverbios, tal como aparece hoy, hay diferentes colecciones recogidas en épocas distintas. Ya existían muchos en los tiempos de la Monarquía que habían sido reunidos por los funcionarios de la corte. Tras el exilio de Babilonia, los escribas en sus escuelas completaron esta labor (Eclo. 51,23). El núcleo central del libro, reúne las 3 colecciones más antiguas:

1. Pr. 10,1 - 22,16 es la "*Primera colección de Salomón*".

2. Pr. 25 - 29 es la "*Segunda colección de Salomón*".

Estas dos colecciones se organizaron en el reinado de Josías, con ocasión de la reforma que emprendió el rey (622 a.C.). Sin embargo, el trabajo de recoger proverbios procede de la reforma anterior, de Ezequías (700 a.C.) según lo testimonia el propio libro (Pr. 25,1). Los funcionarios de la corte fueron a buscar la experiencia administrativa de las aldeas para dar solidez a las reformas emprendidas por los reyes. Por supuesto, las actividades de estos funcionarios tienen un fin claramente político: exaltar la figura del rey como administrador competente (Pr. 25,2-6).

3. Pr. 22,17 - 24,22 es la colección de "*Las palabras de los sabios*", con el pequeño apéndice Pr. 24,23-34, llamado "*Otras sentencias de los sabios*". En medio de las colecciones anteriores introdujeron ésta, que es considerada la parte más antigua del libro. Esta colección, que tiene su origen en una antigua colección de proverbios de Egipto, circulaba ya en Jerusalén en el reinado de Salomón (970-931 a.C.). Estas máximas o enseñanzas fueron traídas de Egipto y usadas en la formación de los funcionarios y burócratas de la corte real de Jerusalén. Después del Exilio, este núcleo central recibió varios anexos de épocas difíciles de precisar. Son éstos:

4. Pr. 1 - 9. Es el prólogo del libro, al que se le da el título: "*Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel*". Es un largo discurso sistemático mostrando la evolución de la sabiduría como guía del pueblo de Dios. Tiene la preocupación de atribuir al rey Salomón los proverbios contenidos en el libro.
5. Pr. 30, 1-14
6. Pr. 31,1-9. Dos colecciones de los sabios extranjeros Agur y Lemuel, que vivían en Masa, Arabia.
7. Pr. 30,15 - 33. Colección de proverbios numéricos, con estilo propio; parecen adivinanzas.
8. Pr. 31, 10-31. Es un poema alfabético que hace *un elogio de la mujer ideal*. Es evidente que la mujer ideal que aquí se describe retrata el pensamiento de la sociedad patriarcal de la época y no nuestra visión actual.

La reunión final de todas estas colecciones en un libro único parece que se terminó alrededor del año 400 a.C. durante la reforma emprendida por Esdras.

## LA ESTRUCTURA LITERARIA de los PROVERBIOS

Los Proverbios suelen aparecer en dos formas literarias básicas que expresan los dos objetivos principales de la sabiduría:

- a) Los Proverbios de constatación. Son proverbios que descubren la realidad y la expresan. Describen lo que está ahí, lo que existe, lo evidente. Su objetivo es informar: "*Corazón contento alegre el semblante, corazón en pena abate el ánimo*" (Pr. 15,13). "*Vinagre a los dientes y humo a los ojos, es el perezoso para quien le encarga algo*" (Pr. 10,26). Estos Proverbios suelen provocar sonrisas.
- b) Los Proverbios de orientación: Estos proverbios buscan orientar la conducta de tres formas: dando órdenes positivas, prohibiciones y consejos. Su objetivo básico es formar. "*Bebe el agua de tu propia cisterna, los raudales que salen de tu pozo*" (Pr. 5, 15). "*No le tomes el gusto al sueño, te empobrecerás. Ten los ojos abiertos y prosperarás*" (Pr. 20,13). "*Si dejas hijo mío de escuchar la doctrina, te alejarás del buen consejo*" (Pr. 19,27). Estos Proverbios suelen producir deseo de cambio en quien los oye.

Ahora bien, ¿cómo están organizadas las palabras dentro de un Proverbio? ¿Cómo fueron contruidos por quien los redactó?

Lo típico de la poesía es aproximar dos o más frases, o pensamientos, completos en sí, cada uno con su sentido. Son como dos polos entre los que se establece una tensión, y salta la chispa invisible conductora del sentido que debe captar el lector. La poesía hebrea hace esto de dos maneras: a través de la comparación y a través del uso del paralelismo.

- a) Puede ser comparación para igualar o equiparar: "*Como..., así...*" La frase menos conocida se aclara a partir de la frase más conocida. "*Como vinagre a los dientes y humo a los ojos, así es el perezoso para quienes lo envían*" (Pr. 10,26).

- b) Puede ser por comparación para diferenciar y evaluar: "Más vale...que..." El autor establece una escala de valores entre las dos frases, y así juzga y apreciar la cosas. "*Más vale poco con temor del Señor, que un gran tesoro con preocupación*" (Pr. 15,16).
- c) Puede ser por medio del paralelismo sintético. El paralelismo aproxima dos frases, las pone en igualdad y una ayuda a descubrir el sentido de la otra. En el paralelismo sintético, una frase completa el sentido de la otra. "*Mirada benévola alegra el corazón, buena noticia vigoriza el cuerpo*" (Pr. 15,30).
- d) Puede ser a través del paralelismo sinónimo: una frase repite lo mismo que la otra. "*El que es generoso prospera, el que da también recibirá*" (Pr. 11, 25) "*De lo que uno habla, recoge el fruto; de lo que uno hace, recibe el pago.*" (Pr.12, 14). "*¡Qué alegría saber responder, qué buena es la palabra oportuna!*" (Pr. 15, 23)
- a) Puede ser con paralelismo antitético: una frase dice lo contrario que la otra. "*El pobre habla suplicando, el rico responde con dureza*" (Pr. 18,23).

#### **MENSAJE DE LOS PROVERBIOS PARA HOY.**

Los Proverbios no son generalizaciones. Hay uno para cada situación. Los Proverbios nos enseñan que Dios ama la justicia y que la verdadera sabiduría proviene de Él. Lo que hace sabia a una persona es amar a Dios, escuchar y respetar sus enseñanzas.

Gran parte de los Proverbios abordan temas éticos y sociales, y por eso tienen gran actualidad. Hay Proverbios que denuncian los engaños de los comerciantes (Pr. 20,23). Otros desenmascaran la corrupción de los jueces (Pr.17.23; 24,23-24). Los Proverbios denuncian también la explotación de los ricos (Pr. 22, 22.23; 28, 23). Otros aconsejan a los reyes y gobernantes en el ejercicio de la justicia (Pr 29, 4). Buena parte de los Proverbios nos enseñan que el mal no es un castigo de Dios, sino que es consecuencia de los actos incorrectos de las personas (Pr. 22,8; 26,27)

Los Proverbios de la Biblia muestran que la Palabra de Dios está siempre presente en las cosas de cada día. Por lo tanto, debemos rescatar la presencia de Dios revelada en lo cotidiano del pueblo, en nuestra antigua cultura popular. Y más aún, como nos enseña el libro de los proverbios, hay que buscar también los rasgos del rostro de Dios en las culturas y sabidurías extranjeras, de los no católicos y de los no cristianos.

La práctica de Jesús nos enseña que debemos buscar en los proverbios actuales y en la sabiduría popular lo que ellos revelan de Dios y de su proyecto. Jesús nos enseña a evangelizar al pueblo con la sabiduría del propio pueblo.

#### ***Algunas lecturas aconsejables de los Proverbios.***

- ✓ Trate de ubicar bien el libro de *los Proverbios* y los demás *libros sapienciales* en su Biblia.
- ✓ Lea *Proverbios 8*: Descubra el significado de la Sabiduría, su origen, cómo se logra y su fruto.
- ✓ Lea algunos de los refranes de Proverbios: Pr 26, 14. Pr 26, 17. Pr. 27, 17
- ✓ Ore con Pr. 14,31: *Quien oprime al pobre, ultraja al Creador, quien se apiada de él, le da gloria.*
- ✓ Lea en Mt 23, 1-32 cómo Jesús denuncia la manipulación de la sabiduría por los fariseos.